



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE GRADO

| |
|--|
| Título |
| El exilio Vasco y sus Literaturas |
| Autor/es |
| Maitane Cobanera Rodríguez |
| Director/es |
| María Teresa González de Garay Fernández |
| Facultad |
| Facultad de Letras y de la Educación |
| Titulación |
| Grado en Lengua y Literatura Hispánica |
| Departamento |
| |
| Curso Académico |
| 2015-2016 |



El exilio Vasco y sus Literaturas, trabajo fin de grado de Maitane Cobanera Rodríguez, dirigido por María Teresa González de Garay Fernández (publicado por la Universidad de La Rioja), se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor
© Universidad de La Rioja, Servicio de Publicaciones,
publicaciones.unirioja.es
E-mail: publicaciones@unirioja.es

Trabajo de Fin de Grado

EL EXILIO VASCO Y SUS LITERATURAS

Autor:

MAITANE COBANERA RODRÍGUEZ

Tutor/es:

Fdo. MARÍA TERESA GONZÁLEZ DE GARAY

Titulación:

Grado en Lengua y Literatura Hispánica [603G]

Facultad de Letras y de la Educación



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

AÑO ACADÉMICO: 2015/2016

RESUMEN

El período posterior a la Guerra Civil fue muy convulso para toda la sociedad española; tanto fue así, que hubo escritores que tuvieron que recurrir al exilio para poder salvar sus vidas. Esto sucedió en toda España, pero uno de los lugares en los que el exilio tuvo más repercusión fue el País Vasco, con muchos escritores de los que no quedan más que dos líneas escritas.

Queriendo buscar qué fue de todos ellos y qué fue de los que tuvieron que huir del país para poder salvar la vida, me gustaría centrar el tema de mi Trabajo de Fin de Grado en hacer un recorrido sobre qué queda de esa literatura de escritores vascos que tuvieron que marcharse de España.

Tras un breve análisis por los distintos géneros literarios (periodismo, prosa, poesía, ensayo y teatro) y sus representantes más importantes como Martín Ugalde, Oinandía, Cecilia García de Guilarte y un sinfín de nombres de los que no se sabe mucho, hay que destacar el papel de Toribio Echevarría y el de su obra *Viaje por el país de los recuerdos*, donde el autor busca rememorar su tierra, esa de la que fue expulsado y de la que no le quedan más que recuerdos.

La historia de este país fue muy dura y la Guerra Civil es un acontecimiento bastante reciente. Aprovechando esta situación, hay que acordarse, no sólo de los que se quedaron, sino, también, de los puntos de vista que nos ofrecen aquellos que no tuvieron más remedio que irse. La historia de un país la componen todos y no deberíamos permitir que una parte de nuestra memoria quedara en el olvido.

ABSTRACT

The period after the Spanish Civil War was incredibly convulsed for all the Spanish society; so was it, that there were plenty of writers who needed to opt to the exile in order to save their lives. The place, in which the exile was harder, was the Basque Country, with a lot of writers with no more than two lines to remember.

With the aim of clearing up what happened to those who got away of the country to save their life, I would like to focus the main theme on a tour about what remains of that literature.

After a brief analysis of the different literary genres and their most important representatives, it's significant to highlight the role of Toribio Echevarría and his work *Viaje por el país de los recuerdos*, where the author wants to rememorize his land, the one which was expelled of.

The history of this country was really hard and the Spanish Civil War is a recent event. Taking advantage of this situation, we need to remember, not only the writers who stayed in, but also the point of view of the ones who had no choice but to leave. The history of a country is composed by all y we shouldn't allow a component to get lost in oblivion.

Índice

| | |
|---|----|
| 1. Introducción. | 7 |
| 2. Causas el exilio vasco. | 11 |
| 2.1. <i>El exilio en Francia.</i> | 11 |
| 2.2. <i>El exilio en América.</i> | 12 |
| 3. Literaturas del exilio. | 14 |
| 3.1. <i>Periodismo.</i> | 14 |
| 3.2. <i>Ensayo.</i> | 16 |
| 3.3. <i>Poesía.</i> | 19 |
| 3.4. <i>Prosa.</i> | 20 |
| 3.5. <i>Teatro.</i> | 23 |
| 4. Viaje por el país de los recuerdos, Toribio Echevarría. | 25 |
| 4.1. <i>Biografía de Teodosio Echevarría.</i> | 25 |
| 4.2. <i>Viaje por el país de los recuerdos.</i> | 28 |
| 5. Conclusiones. | 34 |
| 6. Bibliografía. | 36 |

1. Introducción.

Exilio, extrañamiento, desarraigo, destierro, expulsión, expatriación, confinamiento, deportación... Son muchos los sinónimos que se emplean con este término.

La RAE define el exilio en su primera acepción como la “separación de una persona de la tierra en la que vive”; sin embargo, la segunda acepción que ofrece el DRAE es más acertada para el tema de este trabajo: “expatriación, generalmente por motivos políticos”.

Julia Kristeva, escritora francesa de origen búlgaro y teórica de la literatura, va más allá en su definición sobre lo que considera exilio: “el exilio es el asesinato de la lengua materna”¹.

Son muchas las autoridades que han tratado de definir con sus propias palabras y a través de sus experiencias qué es lo que ellos consideran exilio. Así, personas como Zenobia Camprubí Aymar, mujer de Juan Ramón Jiménez, escribió durante su exilio a lo largo de la Guerra Civil: “con una clara conciencia, permanezco en el exilio, con la esperanza de que un día los tres ideales en los que creo se hagan realidad: justicia, libertad y república”².

No obstante, ¿cómo de antiguo es el exilio? Hay quien considera el exilio algo relativo a nuestra historia más reciente, cuando la realidad es que es un tema tan arraigado a la historia, que hasta Cicerón dio su propia definición: “el destierro no es un castigo, sino un puerto de refugio contra el castigo”³.

Han sido muchas las definiciones que se han intentado crear, pero no sólo se ha reflejado la idea de qué es a través de diversas definiciones. En la literatura ha dejado, también, una importante huella como tema. En la misma Biblia, se narra la expulsión de Adán y de Eva del paraíso y se emplea el término destierro:

¹ <http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-exilio.html>

² <http://www.mundifrases.com/tema/exilio/>

³ <http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-exilio.html>

Y echó el Señor Dios del paraíso de deleites para que trabajase la tierra, de que fue formado. Y desterrado el hombre, colocó Dios delante del paraíso de delicias un querubín con espada de fuego fulgurante para guardar el camino que conducía al árbol de la vida.⁴

En otras obras con una relevancia importante en la literatura española también se puede encontrar este motivo del exilio, como puede ser en una obra tan reconocida como *El cantar del Mio Cid*. En el primer cantar de esta obra, *el del destierro*, se narra cómo Rodrigo Díaz de Vivar es expulsado de su tierra:

Ya cabalgan aprisa, ya aflojan las riendas.
Al salir de Vivar, tuvieron la corneja diestra,
y entrando en Burgos, tuviéronla siniestra.
El Cid se encogió de hombros y meneó la cabeza:
“¡Albricias, Álvar Fáñez, que si ahora nos destierran
con muy gran honra tornaremos a Castiella!”⁵

La repercusión en la literatura está más que clara, incluso Manuel Machado alude al destierro del Cid en su poesía:

Por la terrible estepa castellana,
al destierro, con doce de los suyos,
-polvo, sudor y hierro-
el Cid cabalga⁶

Pero, aunque el exilio sea un tema recurrente en la literatura, la realidad es que es un acontecimiento histórico que también se ha repetido en varias ocasiones a lo largo de la historia. Si hablamos de nuestra historia más contemporánea, acontecimientos como la I Guerra Mundial o la II Guerra Mundial han tenido como parte de sus personajes principales a miles de personas que tuvieron que exiliarse para sobrevivir. La Guerra Fría también es un buen ejemplo para demostrar que el exilio es un acontecimiento histórico.

No sólo en las guerras más importantes a nivel mundial estuvo presente este fenómeno, en la Revolución Francesa o la Revolución Rusa se dieron casos importantes de exilio. También hubo casos de destierro masivos, como cuando se dio en España la expulsión de los judíos y los moriscos, llevando este fenómeno a otro nivel.

⁴ Génesis 3, 23-24.

⁵ Cantar 1, estrofa 2.

⁶ <http://www.mundifrases.com/tema/exilio/>

En estos acontecimientos es muy diversa la gente que se ha tenido que exiliar: desde civiles que han tenido que huir en busca de un lugar donde se les garantizara sobrevivir hasta intelectuales amenazados de muerte por tener ideas que estuvieran en contra de la ideología política que primara en el momento.

Como ejemplo de este último está la Guerra Civil Española. Este acontecimiento está muy reciente en nuestra historia y, a lo largo de la misma y durante la dictadura de Francisco Franco hasta el año de su muerte, fueron muchos los intelectuales que tuvieron que exiliarse a otros lugares del mundo donde pudieran expresar libremente aquello en lo que creían. Identidades como Rafael Alberti, Emilio Prados, Salvador de Madariaga, Luis Cernuda, Max Aub, Pedro Garfias,, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, Concha Méndez, Pedro Salinas, Jorgue Guillén, Paulino Masin, José Ramón Sender, Francisco Ayala, Rosa Chacel o Juan Ramón Jiménez, por mencionar algunos, tuvieron que ver de lejos lo que iba pasando en su país.

El exilio afectó a toda España, hubo quien decidió irse y quien decidió quedarse a pesar de las consecuencias. De sobra conocida es la suerte que corrió Lorca, quien decidió quedarse en su país.

Sin embargo, teniendo en cuenta la diversidad lingüística y cultural de España y que Franco quería imponer la norma española ante todo, la guerra afectó, no sólo a la cultura española, sino a todas que componían su territorio. Esto es lo que pasó con el euskera y con sus intelectuales, que la lengua vasca se vio amenazada y todo aquel que hablara ese idioma o que fuera partidario de mantenerla, así como su ideología, estaba condenado a ser perseguido por el régimen.

De esta manera, el exilio vasco republicano fue muy importante para preservar la cultura y la ideología de esta zona. Lugares como Francia, América Latina o Estados Unidos fueron los sitios que eligieron los exiliados vascos para fomentar tanto su idioma, como su cultura y sus ideas.

2. Causas del exilio vasco.

La Guerra Civil española puso en jaque a la cultura vasca. Euskadi, sobre todo Bizkaia y Gipuzkoa, se unió al bando Republicano, creando unidad con el lehendakari José Antonio Aguirre a la cabeza. Sin embargo, la Campaña del Norte fue un fracaso y toda esa zona cayó en manos de Franco.

Además, el bombardeo de Guernica y la muerte del general Mola, hicieron que la situación del bando republicano fuera aún más precaria y, con eso, la situación de la zona vasca.

El efecto que tuvo la Guerra Civil en las letras vascas fue absolutamente devastador. De hecho, solo se publicó una novela en euskera: *Uztaro*, de Tomás Aguirre “Barrensoño”.

Sin embargo, debido al cuantioso número de intelectuales que se exiliaron, la literatura vasca tuvo un gran auge gracias al impulso que quisieron darle desde fuera.

El hecho de que se impusiera el franquismo tras la Guerra Civil, trajo como consecuencia que una gran parte de vascos tuvieran que huir para poder publicar en euskera y poder crear con unas mínimas condiciones de libertad, algo imposible dentro de la península.

Como precursores de la literatura vasca, pero desde el exilio, habría que mencionar a la editorial EKIN, de la que se hablará más adelante y de la revista EUZKO GOGOIA, sobre la que también se profundizará en los próximos apartados.

Así, las ganas que tenían los intelectuales vascos de preservar su cultura se vieron reflejadas a modo de exilio político, tanto a lo largo de la Guerra Civil como en el posteriormente impuesto franquismo.

2.1. El exilio en Francia.

La Guerra Civil afectó al País Vasco desde las primeras semanas, lo que supuso que tuvieran que refugiarse en otros países, como Francia, mucho antes que otros partidarios Republicanos. Ya a partir del año 1937, París se convierte en una capital para los refugiados vascos durante la Guerra Civil. De hecho, hasta el final de la Guerra Civil, hay una serie de instituciones que permanece en París, siendo la sede de la verdadera Euzkadi democrática.

La primera de las olas se da al final de agosto del 36, llegando a Hendaya un gran número de mujeres, ancianos y niños, un número de 15.000 personas aproximadamente.

Poco después, en el año 1937, de junio a octubre aproximadamente, se produce una segunda ola de refugiados debido al fracaso de la Campaña del Norte, del bombardeo de Guernica y de la ofensiva franquista que tiene lugar en Bilbao. En este caso, el número de exiliados es bastante mayor, llegando a superar las 120.000 personas. Este éxodo viene además, impulsado por el gobierno vasco que es quien organiza este proceso.

La más grande de las oleadas fue la tercera, la que se dio en el año 1939 cuando Cataluña es tomada por el ejército franquista, más conocida como la *Retirada*. Sin embargo, en este caso cuesta diferenciar entre cuántos vascos llegan, ya que hay muchos catalanes en el grupo.

Los números varían dependiendo de a qué investigador se le pregunte, puesto que, quien era lehendakari en el momento, Aguirre, habla de unos 34.000 refugiados vascos en Francia entre el 38 y el 39; no obstante, Dorothy Legarreta, historiadora americana, el número ascendería hasta 40.000 sólo en el 39⁷.

Tras este breve recorrido por las oleadas de exilio en Francia, hay que resaltar la actividad editorial que se llevó a cabo durante ese periodo. Debemos destacar, por ejemplo, el periódico *Euzko Deya*, considerado como el más antiguo de la Guerra Civil y que se convertirá en el portavoz de los vascos exiliados en Francia. Además, había otros periódicos que se tratarán más adelante en el apartado

⁷ APAOLAZA, 2000, págs., 247-253.

conveniente, pero que todos ellos buscaban explicar qué y cómo se encontraba Euskadi y reivindicar la cultura vasca que se prohibió bajo el mandato de Franco.

2.2. El exilio en América.

Si bien Francia se convirtió en el destino preferido de aquellos que optaban al exilio vasco, no hay que olvidar que América fue, también, uno de los destinos predilectos en este acontecimiento histórico. La presencia de vascos en este continente es bastante alta, no sólo durante el periodo de la Guerra Civil y la posterior dictadura franquista, sino a lo largo del tiempo. Sin embargo, el periodo que nos interesa es el ya mencionado. Hay que recordar que en este continente se encuentran lo que se conoce como *Euskal Etxeak* (casas vascas), donde se reivindicaba la cultura vasca.

Sin embargo, la influencia vasca en América es mucho más dispersa, puesto que no todos los exiliados llegaron al mismo país de destino. En Estados Unidos la influencia vasca es muy notable, no sólo teniendo en cuenta la población vasca, sino el número de intelectuales que tuvieron que exiliarse. Nombres como Amado Alonso, Ricardo Gutiérrez Abascal, Juan Larrea o Eugenio Imaz fueron muy sonados en universidades de toda América, aunque principalmente en este país.

En Argentina, por ejemplo, se calcula que en torno al 10% de la población tiene ancestros vascos. En Chile también hubo una gran oleada de vascos que tuvieron que recurrir al exilio.

Pablo Neruda fue muy importante en este proceso de exilio hacia Latinoamérica, ya que destacó, en especial, como mediador para que todos estos vascos que buscaban un país de acogida pudieran ser recibidos.

En Venezuela, por mencionar la repercusión del exilio vasco en otro país, se organizaron los gobiernos vasco y venezolano para poder realizar este exilio de la mejor manera posible; algo que también vino impulsado por varios intelectuales venezolanos. Además, en este país se crearon *Euzko Gaztedi* y *Radio Euskadi*, dos entidades que buscaban impulsar actividades culturales y sociales, con presidentes tan influyentes en la literatura del exilio vasco como Martín Ugalde, Jon Urrezti, Iñaki Elguezaba o Txomin Bizkarret.

Así, Francia y América se convirtieron en los principales destinos de aquellos vascos que tuvieron que huir de España por la situación en la que les puso la derrota en la Guerra Civil.

3. Literaturas del exilio.

3.1. Periodismo.

Ya se ha mencionado, cuando se ha hecho un recorrido por el exilio en Francia, el periódico *Euzko Deya*. Este fue muy importante por la repercusión que tuvo en la sociedad vasca dentro de Francia y, además, la que ha tenido mayor duración; así se convirtió en portavoz de los vascos. Felipe de Urcola fue su primer director y se convirtió, después de la II Guerra Mundial, en su redactor jefe. Otro intelectual que fue muy importante dentro de este periódico fue Rafael Picavea, quien fue uno de los integrantes más activos del periódico.

El objetivo de este periódico es dar noticia de la situación de Euskadi a lo largo de la Guerra Civil y, sobre todo, su posición frente a la República. Además de esto, resalta la antigua tradición democrática vasca y busca la reivindicación de la cultura vasca. Para esto último, dan a conocer *Elai-Alai*, una organización que se fundó en Guernica durante el primer tercio del siglo XX y con el objetivo de preservar el folklore vasco, y *Eresoinka*, un grupo artístico formado por bailarines, pintores y cantantes vascos. El propio lehendakari defendía estas dos entidades bajo el lema “la salvación de un pueblo reside en la salvaguardia de su personalidad”. Este periódico no estaba de acuerdo con las ideas del régimen y, de hecho, los franquistas lo rechazaban, tanto, que tras un juicio en 1951, fueron expulsados de las entidades francesas.

Las publicaciones que vieron la luz y estuvieron editadas por el Gobierno Vasco, tenían un objetivo primordial: la salvaguardia de una cultura que se prohibió en la España franquista. Los exiliados vascos publicaron en Francia diversos periódicos como el ya tratado *Euzko Deya*, que duró 40 años; *Oficina Prensa de Euskadi* (OPE), 31 años; *Alderdi*, 30 años; y *Euzko-Jakintza*, 11 años. El OPE, fue el único periódico diario del exilio en Francia, en el que también participó el ya mencionado Felipe de Urcola, quien fue su primer editor, seguido de personajes tan importantes como Luis Ibarra o Jesús María Leizaola.

Aparte de la actividad periodística que se dio en Francia, en Guatemala se fundó *Euzko Gogoa* que estuvo en activo desde 1950 a 1955 y de 1956 a 1959. Esta fue la primera revista escrita íntegramente en euskera, en dialecto de Gipuzkoa más concretamente. La revista la fundó Jokin Zaitegi. En esta revista tuvo mucho nivel por los participantes que escribieron en ella. Autores tan importantes como Orixe, Ibinagabeitia, Udaldizpe, Iratzeder o Jon Mirande. Además, buscaron atraer más adeptos bajo el mensaje: *Datorren urtearen Ilbeltzean, Euzko Gogoa deritzan aldizkaria ateratzeko gerata, len-bailen gure deyari erantzungo al diozu?*⁸.

Además de esta revista, también hay una con el mismo título que el periódico de Francia: *Euzko Deya*. Esta, aparecerá en Buenos Aires y en México. *Euskalduna* es un medio de orientación cristiana o *Euzkadi*, ambos con colaboradores de renombre como Orixe o Tellagorri.

Entre los periodistas vascos más importantes podemos encontrar a José de Abasolo Mendibil, José Antonio de Aguirre, Amado Alonso, Jon Bilbao, Juan de la Encina, Justa Gárate, Cecilia G. Guilarte, Eugenio Imaz, Juan Larrea, Jesús María Leizaola o Martín de Ugalde.

Muchos de ellos no se dedicaban al periodismo de manera exclusiva, sino que compaginaban sus actividades periodísticas con otras actividades como las de profesores en universidades, escritores de otros ámbitos o con sus puestos dirigiendo distintas entidades.

Uno de los periodistas más importantes de este panorama internacional con núcleo vasco es Pello Mari Irujo Olo, quien desarrolló su actividad en el exilio. Este hombre iba en dirección a Francia con fines informativos en el 36 cuando lo detuvieron. Decidieron condenarle a muerte, pudiendo hacerse esta efectiva en cualquier momento. Le indultaron, finalmente, en el año 1939, pero tuvo que seguir en prisión. Tras salir de ella, estuvo dentro de actividades clandestinas vascas en Madrid, pero como sus compañeros empezaron a caer, tuvo que irse, primero a Yugoslavia y después a Argentina, donde se quedó y participó en la editorial *Tierra Vasca – Eusko Lur*. Al final de su vida regresó a Euskadi y en su muerte, Martín

⁸ En enero del año que viene, vamos a sacar la revista a la que se le llama *Euzko Gogoa*, ¿puedes contestar a nuestra llamada cuanto antes?

Ugalde dijo: “Y se ha ido, no como *Tellagorri* que murió en el exilio, sino del dolor de regreso, a veces más amargo”.

Un nombre que no se puede olvidar, no sólo dentro del panorama del periodismo, sino que también dentro del devenir de la historia de los exiliados vascos: el padre Alberto Onaindia. El padre Onaindia fue muy amigo de Manuel de Irujo y de José Antonio Aguirre. Ambos fueron políticos muy importantes en el devenir de la historia vasca, por lo que es comprensible que Onaindia se mantuviera oculto en un segundo plano.

Onaindia se podría definir como un resistente antifranquista y un hombre público del exilio vasco. El hecho de que Onaindia fuera un hombre de la Iglesia pero que, independientemente de eso, se centrara en defender los ideales vascos, es algo destacable y característico de los sacerdotes vascos. Igual que él actuaron muchos otros clérigos, quienes no se quedaron callados ante lo que el régimen franquista estaba haciendo y defendieron las ideas del nacionalismo vasco.

Aparte de ser traductor, fue un fecundo y activo periodista en Londres y en París en la guerra y en la posguerra. Además de dar parte de qué sucedía en el País Vasco, en sus notas periodísticas reside la esencia de un mensaje doctrinal. Una doctrina que no solo se veía en Onaindia, sino que fueron muchos los curas del País Vasco que se levantaron en contra del franquismo.

3.2. *Ensayo.*

La influencia que deja un exilio en la manera de pensar de quien lo padece se puede ver muy bien reflejada a través de sus escritos. El exilio implica siempre dejar atrás aquello que, de una manera u otra, nos pertenece. Implica enfrentarse a un mundo nuevo, distinto, y también aprender a vivir sin aquel que se conocía hasta el momento. José Ángel Ascunce resume muy bien qué se siente siendo un exiliado y qué pasa por la mente de quien se ha quedado apátrido:

Desde los nuevos países de asentamiento, la gran mayoría de escritores del exilio vasco volvieron los ojos hacia su país de origen con el fin de interpretar los porqués profundos de una guerra absurda y de un exilio doloroso o bien pretendieron recuperar con la fuerza de la evocación momentos concretos de la historia de su pueblo, ya fueran éstos acontecimientos o biografías de personajes representativos, con los que se sentían plenamente identificados o bien recrearon imaginativamente cuadros narrativos que les permitían revivir o reinterpretar vivencias o

sentimientos anclados a las conductas de su pueblo. Ya fuera por la vía de la interpretación, de la invocación y de la evocación, todos los caminos conducían al planteamiento nostálgico del reencuentro interior con la tierra perdida⁹.

Este punto de vista es el que se verá reflejado en el ensayo vasco que se vaya a dar en el exilio de mano, sobre todo de José Olivares Larraondo “Tellagorri” y de Miguel Pelay Orozco “Olarso”.

En la obra *Retablo vasco*, de Olarso, él mismo llama a la segunda parte de su obra “Ensayos sobre el tema vasco”. Para estos autores, el devenir de su tierra, por muy lejos que se encuentre, es más importante que el exilio propio que ellos sufren. Estos autores actúan como si estuvieran allí y como si el propio drama que vive su tierra tuviera consecuencias directas en su vida. Por seguir con este autor, en su ensayo titulado *De cara al porvenir*¹⁰, Olarso trata de manera recurrente aspectos sobre su tierra tales como la ciudad vasca, la cultura, la libertad, la democracia, el ejército y el orden público. A través del tratamiento de estos temas y con un punto de vista crítico, su preocupación va más allá e intenta ofrecer soluciones para una tierra vasca mejor.

Sin embargo, el hecho de que el autor proponga una forma de vida “mejor” a su modo de ver, pero sin tener cerca lo que él llama “su patria”, van a derivar en que sus obras estén llenas de nostalgia y melancolía:

Son innumerables los temas que un poeta podría hayas ante sí para cantar al País Vasco: sus tradiciones milenarias; su paisaje verde, un tanto melancólico, con sus montañas suaves y sus amables valles; su música, emotiva, sentimental, evocación de liturgia... Todos esos motivos, en fin, que han hecho repetir mil veces –desde Víctor Hugo hasta nuestro Baroja- que el que ha vivido en el viejo solar éuskaro no lo olvida jamás...¹¹

Teillagorri también da su punto de vista sobre cómo se puede sentir alguien con respecto a su tierra. Con comentarios siempre teñidos de esa nostalgia y melancolía propias de quien pierde su tierra, Tellagorri ofrece una visión

⁹ ASCUNCE ARRIETA, J. A. (ed.), *Antología de textos literarios del exilio vasco*, Donostia – San Sebastián, 1994

¹⁰ OLARSO, *Retablo vasco*, pp.61 – 74.

¹¹ OLARSO, *Retablo vasco*, p. 75.

nacionalista, tratando de explicar qué es lo que un vasco siente por su tierra, cómo llega ese sentimiento nacionalista:

He llegado a creer que si yo perteneciese a una nación con millones de habitantes y con un territorio de fronteras lejanísimas, no sería un enamorado de toda mi patria. Sentiría como cosa propia la comarca que rodea mi lugar de nacimiento y de vida, pero nada más; para el resto, mi patriotismo sería algo cerebral, algo convencional, amasado a fuerza de batir historia y literatura. (...) Pero tengo la suerte de pertenecer a un pequeño pueblo y de haber nacido en un país de límites al alcance de la mano; del Ebro al Adour y del Cantábrico a la Ribera de Navarra; eso es todo. Y dentro de eso, unos hombres que casi nos vemos y nos hablamos todos los días. Y quizá esté ahí, en esa misma limitación y en esa misma intimidad, en esa pequeñez y en ese conocimiento, toda nuestra fuerza sentimental; esa fuerza, gracias a la cual se adhiere todo nuestro ser a toda nuestra tierra, con una inquebrantable terquedad y con una soberana decisión de seguir siendo lo que somos. Quizá esté ahí el auténtico patriotismo, el amor auténtico a la patria.¹²

Además de dedicar la obra a Euskadi, las personas que hayan podido tener una gran repercusión en la tierra vasca tienen un capítulo para ellos. Estas personas que, sobre todo, triunfaron cuando, por un motivo o por otro, tuvieron que marcharse de su tierra. Este mismo autor, Tellagorri, ofrece un claro ejemplo de cómo tratar esta parte del ensayo dedicada a las grandes personalidades vascas en *El vasco de la carretilla*¹³; está dedicada a un tal Larregui, que viajó por toda América a pie con su carretilla y lo ponen como si de un antiguo conquistador se tratara. El paralelismo entre este protagonista y un exiliado es total: un hombre que no reniega de sus orígenes pero que se ve abocado a andar perdido por el mundo, aunque con empeño y sin detenerse.

El exiliado busca recordar su historia y sus personajes más representativos, como si el hecho de recordar sus raíces sirviera para no olvidar de dónde viene y de dónde es. Él nunca quiere sentirse ajeno. Esta es la esencia del ensayo vasco del exilio. La clave de esta escritura es mantener, recuperar y alimentar una patria psicológica, ya que no pueden estar en ella de manera física.

¹² José Olivares Larrondo "Tellagorri", "El encanto de la intimidad", *Las horas joviales*, Buenos Aires, 1950, pp. 50-51.

¹³ Tellagorri, *Las horas joviales*, pp. 77-80.

3.3. Poesía.

Como gran representante de la poesía vasca del exilio, hay que destacar el papel de Ernestina de Champourcin. En su libro de poemas *Presencia a oscuras*, Champourcin rompía con el silencio que mantuvo durante sus años de exilio, cuando se tuvo que dedicar a otras labores como la traducción.

La obra tuvo una acogida muy discreta en España, aunque, teniendo en cuenta el panorama de posguerra que había en el país, fue bastante bien recibida debido a la impronta religiosa que servía de presentación de la obra. Este hecho atenuaba su condición de exiliada y, más aún, el que fuera la esposa de uno de los representantes de la generación del 27, Juan José Domenchina. Antes de la Guerra Civil, Ernestina era una mujer que frecuentaba los círculos propios de los escritores del 27. Era mujer que destacaba por ser una señorita bien e infalible con sus respuestas.

Su poesía aportaba una cierta línea singular entre las demás escritoras del grupo. Introdujo una connotación erótica y exultante que rompía con las líneas puristas que la escritora acostumbraba a escribir. Esta característica hizo que se la relacionara con las tendencias que seguían las escritoras hispanoamericanas.

Pero la poesía de Ernestina Champourcin no se reduce a los movimientos de maduración y crisis de los años 30, su papel fundamental se centra en su participación de un grupo de mujeres escritoras.

Sin embargo, debido a las ideas que compartía el matrimonio, el exilio se convirtió en una realidad en el año 1939. Ella le dedicó unos poemas a esta situación, tratando de explicar la cálida emoción de la llegada a la nueva tierra y la sorpresa que se llevó al ver cómo era esa tierra a la que llegaban y lo diferente que era de lo que conocían:

La llegada ha tenido
sabor de flor y frutas.

En este caluroso entorno solitario.
Embriaguez de mar
y ahora este derroche
de colores hirientes

de guitarras que cantan
lo que otros llorarían.¹⁴

A partir de este tipo de poesía, estará unos años en silencio, como ya se ha mencionado antes, que culminarán con el poemario *Presencia a oscuras*, donde hay una serie de poemas en los que la vida, la fe y la literatura se confunden de manera perfecta:

La página es muy densa, pero hay que terminarla.
¿En qué línea estás Tú,
acechando, buscándome?¹⁵

Un nombre que no hay que olvidar dentro del panorama de la poesía vasca del exilio es el de Telesforo Monzón. Al contrario que Champourcin, su exilio se dio en Francia, no en Latinoamérica. Allí, sufrió un gran cambio ideológico, que culminó con su vuelta al País Vasco para poder fundar Herri Batasuna. Este hombre no fue un escritor consumado, sino que Monzón fue un político que se convirtió en escritor cuando se tuvo que exiliar.

Durante su exilio, firmó sus obras con el pseudónimo de *Olaso*. Comenzó su trayectoria como poeta en 1945, con su obra *Urrundik*¹⁶. Sin embargo, su obra más importante fue *Gudarien eginak*¹⁷.

Tal fue la fama que tuvieron los poemas de *Olaso*, que la mayoría se convirtieron en canciones. Así, al ver el éxito que tuvieron sus poemas y que muchos de ellos se convirtieron en canciones, se dedicó a componer los himnos de las sociedades abertzales que había en aquella época.

3.4. Prosa.

Entre los grandes exponentes de la novela vasca del exilio hay que señalar la labor de la editorial EKIN. Esta fue la que hizo posible que las primeras novelas de posguerra vieran la luz.

Autores como Jon Andoni Irazusta publicaron con esta editorial obras como *Joanixio*, del año 1946, y *Bizia garratza da*, del 1950, ambas basadas en la guerra.

¹⁴ CHAMPOURCIN, 1978, *Orizaba* pág. 356.

¹⁵ CHAMPOURCIN, 2005, pág. 272.

¹⁶ “De lejos”.

¹⁷ “Hechos de los guerreros”.

Sin embargo, María José Olaziregi, directora de varias entidades relacionadas con este tema, considera que la obra de José Eizagirre, *Ekaitzpean*, de 1948, es más novedosa.

La novela fue el género más trabajado por los exiliados vascos. Fue la manera que tuvieron la mayoría de los exiliados para expresar qué sentían y cómo lo sentían.

Dentro de los autores de mayor importancia, nos encontramos con nombres como el de Ramón Belausteguigoitia y Landaluce. A raíz de su interpretación de los acontecimientos bélicos, extrajo una serie de ideas de contenido social como la democratización de la sociedad.

Su obra más representativa en lo referente a la temática vasca de escritores del exilio fue *Euzkadi en llamas*. Hay un interés por los problemas sociales, por las condiciones de vida de la gente. Además, hay también una cuestión racial, en ocasiones muy ligadas a cuestiones políticas, y hay constantes referencias a la cultura vasca, la cultura industrial y urbana de Bilbao. Por último, Belausteguigoitia establece una gran diferencia entre el pueblo vasco y el pueblo español y trataba de describir este último a través de uno de sus personajes:

Don Juan opinaba que España estaba congestionada de extremismos y daba una teoría biológica de la Revolución y la contrarrevolución. Un país debilitado por años de hambre corporal y espiritual de siglos, sometido de pronto a la acción de las ideas más extremistas de Europa, tenía que producir un estado de fiebre violenta como el que estaba pasando. Se necesitaba al frente de un país, charlatanes políticos sino verdaderos psicólogos. A su juicio, se necesitaba producir en las masas un sentido de euforia vital.¹⁸

Otro nombre importante dentro de este panorama es el de Julián Zugazagoitia. La obra que más repercusión tuvo fuera de España en la inmediata posguerra: *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Apareció en Argentina en 1940 con un título diferente. Se trata de uno de los testimonios más originales y valiosos sobre la Guerra Civil Española.

Francisco Bustelo apunta en su prólogo que Zugazagoitia no ofrece una explicación acabada de la guerra ni desea historiarla como un acontecimiento: “se

¹⁸ BELAUSTEGUIGOITIA, pág. 54.

limita a narrar lo que vivió, escuchó y presenció y a hacer de pasada algún que otro comentario que ayude a comprender un poco a los hombres y su destino. Todo ello con imperfecciones, claro es, pero impregnado de una gran virtud: la sinceridad”¹⁹

No es un hombre cuyos libros se caractericen por ser partidistas, algo que se ve en la generosidad con la que trata a sus adversarios, en la objetividad con la que critica los excesos o actos criminales de cualquier bando o en los numerosos pasajes de autocrítica.

Pero el valor de esta obra también reside en el hecho de que fue una obra escrita en el momento en el que la guerra terminó por un escritor de una gran relevancia y con una importancia notable durante el acontecimiento.

En temas de prosa, es imprescindible mencionar a Martín Ugalde. Es tal la envergadura y las vertientes que ha llevado a cabo, que resulta muy difícil resumirlas en unas pocas líneas. Fue un escritor tan vasco como venezolano, tal y como le gusta definirse.

Le dedicó muchos años al periodismo, sobre todo porque tenía que trabajar de algo. Publicó durante años reportajes y artículos, donde se esmera en retratar la vida venezolana. Sin embargo, en lo referente al tema del exilio, se le reconoce por su faceta ensayista, publicada por la editorial EKIN, de la que ya se ha hablado.

Lo que interesa en este apartado, sin embargo, en lo referente a la prosa, es su faceta como escritor de relato breve. Es un escritor que tendía a escribir en castellano, pero que se estrenó en euskera con la obra *Iltzailleak (Asesinos)*, estrenada en Venezuela en el año 1961.

Tardó mucho en escribir esta recopilación de cuentos, y mucho más en euskera. Sintió que se lo debía a su pueblo y a su historia como vasco. En estos cuentos, el tema que predominará es la denuncia de la guerra sobre todo lo demás. Así, pasó de una literatura ajena al conflicto vasco, a una literatura de denuncia a favor de su pueblo.

¹⁹ ZUGAZAGOITIA, 1977, pág. 9.

3.5. Teatro.

Aunque algunos de los escritores que ya se han mencionado también se dedicaron al teatro, como Telesforo Monzón, hay un nombre que resuena cada vez con más fuerza dentro del panorama del teatro del exilio vasco, Cecilia García de Guilarte.

Su obra literaria, sin embargo, sigo siendo bastante poco conocida que viene a ejemplificar la situación de la gran mayoría de la literatura republicana. Guilarte comenzó como periodista y publicó mucha novela, pero el teatro es un género que pocos investigadores han escudriñado, pero que es de una gran calidad.

La única obra que Guilarte publicó en vida fue *La trampa, comedia en tres actos y un cuadro*. Se trata de una obra con un esquema teatral muy tradicional, estructurada en tres actos, teniendo este último en dos cuadros, algo que no se comprende bien por el subtítulo de la obra.

En lo referente a la temática, *La trampa* remite a la más sombría posguerra española, al tiempo en el que había una dictadura militar, como lo fue la franquista. Así, busca retratar la situación que había en el país en el momento.

Crea un conjunto de tramas en las que la protagonista se ve sumida en una situación en la que se siente atrapada, queriendo simular la situación que viviría cualquier persona que tuviera que estar sufriendo quien estuviera en la situación que describe la obra:

Sí, un infierno. No sé cómo será el vuestro, pero éste es horrible. Es como vivir tras una muralla de mentiras, de falsedades y disimulos. ¿Sabes?, mi padre lo decía siempre: el hombre necesita vivir apoyado en la verdad, de cara a la luz. Y para eso, el hombre tiene que ser libre, ¡libre! ¿Lo oyes? Mientras tuve verdad y libertad no conocí el miedo.²⁰

Aunque la obra no está situada ni en un momento ni lugares exactos, puesto que se dice que fue en un pueblo manchego, el tiempo de la acción dramática remite a los primeros años de la posguerra.

²⁰ GUILARTE, 1958, pág. 29.

Hubo otra obra, titulada *El camino y la cruz*, del que no se sabe si fue anterior o posterior a *La trampa*. No obstante, la novedad de esta segunda obra con respecto a la primera, es que la acción no sucede sobre el franquismo ni sobre la España de la posguerra. De hecho, la acción tiene lugar en México, lugar al que tuvo que exiliarse Guilarte:

La obra se desarrolla en el estado de Michoacán (Méjico) en un risueño valle rodeado de verdes colinas, donde desde tiempo inmemorial existe un poblado de indios tarascos.

Época: 1808.21

Con estas dos obras quedan reafirmadas las intenciones revolucionarias de Guilarte y su reafirmación del humanismo cristiano y socialista, su defensa enérgica de un cristianismo que respete la cultura y la historia. Sin embargo, es mucho lo que queda por descubrir de esta autora.

²¹ Primeras líneas de *El camino y la cruz*.

4. *Viaje por el país de los recuerdos*, Toribio Echevarría.

4.1. Biografía de Toribio Echevarría.

Tras analizar de manera teórica los fundamentos de la literatura del exilio vasco y haber hecho un recorrido superficial a lo largo de sus personajes principales, sería interesante realizar un análisis más exhaustivo por alguno de sus autores más representativos. En este caso, el objeto de análisis será Toribio Echevarría y su obra *Viaje por el país de los recuerdos*.

Toribio Echevarría no solo fue escritor, fue político y humanista que destacó, además de por su labor como novelista, por los trabajos lingüísticos sobre el euskera de Éibar y por sus obras humanísticas y políticas.

Nació en el año 1887, en Éibar, siendo su padre de allí y su madre de Vitoria. El hecho de que la madre no supiera hablar en euskera, fue el que posibilitó que Echevarría fuera bilingüe.

Gracias a la forja que tenían sus abuelos, el joven Toribio pudo ver lo complicada que era la artesanía y, de la misma manera, los problemas que había en el mundo laboral de aquel entonces.

La vida de Toribio Echevarría, al igual que la de todos los humanos, conoció distintos momentos, épocas y hubo acontecimientos que marcaron su vida, como la revolución industrial, la creación de los nacionalismos y el socialismo vascos, las guerras, las revoluciones...

Esta persona, que ha vivido tantas cosas y que ha tenido una trayectoria vital como esa, dejó su impronta en dos maneras de compromiso: el compromiso socio-político, al que le dedicó más tiempo, y el compromiso por la causa vasca, más tardía, que se dio en su etapa madura y durante su exilio. Estos dos compromisos se verán reflejados a lo largo de su obra.

En lo referente a su compromiso socio-político, Echevarría dedicó su vida a este ámbito. Su trabajo entero está ligado a la historia de su pueblo y a su situación geográfica. Las ideas liberales que vienen de las guerras carlistas están muy arraigadas en la sociedad de Éibar. Este pueblo estará, para finales del XIX,

totalmente industrializado y la mayoría de los jóvenes se juntarán en torno a la armería que había.

Sin embargo, en el año 1912, tuvo que dejar su trabajo por esos ambientes y se puso a trabajar en el ayuntamiento como periodista. Fue el elegido entre otros trece candidatos por cómo llamó la atención al presentarse a sí mismo, ya que fue el único que reconoció saber euskera, francés o “la lengua auxiliar”. Compaginó su trabajo en la redacción con tiempo para escribir.

En lo referente a su educación, aunque no tuvo más que la educación básica, satisfizo su curiosidad leyendo los libros que tenía en casa. Después, empezó a conseguir libros por su cuenta, que le sirvieron para convertirse en una persona cada vez más culta, una virtud que provenía de su madre y que contará en la obra de *Viaje por el país de los recuerdos*.

Llama mucho la atención de este autor que, sin haber recibido ningún tipo de educación, sea tan leído y tenga esa capacidad de reflejar su conocimiento en sus escrituras. Los libros que le vayan a marcar en su vida y en su formación le van a acompañar a lo largo de sus obras, planteándose cuestiones tan profundas como la existencia de Dios.

Hubo una serie de preocupaciones vitales que se reflejaron en la obra de Toribio Echevarría. Se preocupó muchísimo desde muy joven de las injusticias que se daban en la sociedad. Se centró mucho en los socialismos, tanto que estará al tanto de las charlas que den en el Centro Obrero, la Casa del Pueblo y en el Salón-Teatro del pueblo.

Su compromiso social hizo que no olvidara en ningún momento de dónde venía y en el año 1918 publicó su libro *La Liga de las Naciones y el problema vasco*, donde explicaba cómo veía el País Vasco en la época. Los intereses que tenía Echevarría eran siempre en favor de la mejora de la sociedad, bajo la máxima de que hay que afrontar los problemas del día a día. Así, luchará a favor de las utopías que se fueron creando.

Por profundizar en su juventud, tuvo muchos problemas por hablar en euskera, incluso Miguel de Unamuno fue a los Lore-Jokoak²² de Éibar a decir que a los vascos no les hacía ningún favor hablar en euskera. Por este motivo, Toribio Echevarría escribió el artículo *La cuestión del vascuence*. Ese mismo año, en 1902, saldrá un decreto según el cual todo lo que se escriba en euskera, tendrá que traducirse inmediatamente al castellano por parte de los maestros, es decir, la educación pasará a ser en castellano.

Debido a las palabras de Unamuno “kultur hizkuntza bilakatu ezin den herri-hizkera da”²³, se empezarán a intensificar los nacionalismos. Como testimonio de esto, se va a crear la revista *Adelante*, que tuvo lugar entre los años 1901-1902. Trató, también, de fomentar el uso del esperanto, pero nunca al mismo nivel que el euskera. Para él, el euskera era tan esencial para el vasco, que, sabiendo la época en la que vivía, tuvo fe en que, en algún momento, el euskera volviera a ser importante y por eso lo guardó para sí.

Posterior a su juventud vino su etapa adulta, esa que le llevó al exilio. La época de este autor, en el 1936, no fue la más adecuada para trabajar la cultura vasca en profundidad. Tuvo que hacer un viaje sin retorno a Venezuela y, a través de sus libros, va a describir sus vivencias, las situaciones y la gente con la que se vaya encontrando a lo largo de su exilio. Entre las obras más representativas, habría que mencionar *De mi correspondencia*, *La experiencia socialista en España vista desde mi pueblo* y *Recordando la guerra. Diario de viaje de un refugiado español*.

En estas obras habla de su persona y hace una reflexión de su futuro. Sin embargo, el hecho de haber estado exiliado y de verse tan lejos de su tierra, hizo que volviera a resurgir en él el nacionalismo que dejó enterrado cuando tuvo que huir de su tierra. Así, eligió el vehículo que más le pudiera acercar a su tierra: el euskera. Con ayuda de su mujer y tratando de hacer memoria, escribió dos libros: *Ibiltarixana*²⁴ y *Lexicón del euskera dialectal de Eibar*. Además, hubo una serie de hojas que no llegaron a ver la luz.

²² Juegos de primavera, un concurso de literatura que se repetía todos los años.

²³ “Es un idioma que busca ser cultura, sin poder pasar de un idioma de pueblo”.

²⁴ “El caminante”.

En lo referente al segundo libro, fue ahí donde descargó gran parte de su aportación a la lingüística vasca. Aunque, tal y como él mismo confiesa, en el camino al exilio perdió gran parte de su trabajo, donde reunía un gran léxico que emplearon muchos escritores, como Koldo Mitxelena en su obra *Orotariko Euskal-Histegia*²⁵, menciona mucho los términos extraídos del léxico de Echevarría.

En un principio, las obras en euskera que escribía pretendían ser un mero reflejo de sus recuerdos. Sin embargo, el valor de la aportación que le hace al euskera es incomparable.

En otras obras suyas, habla de personajes que se va encontrando a lo largo de su travesía. Pero, además, hay algunos pasajes del Viejo Testamento y traducciones de grandes clásicos.

Lo que predomina en su obra es el humanismo de sus pensamientos. Le pide al mundo que tenga respeto incluso por sus enemigos, pero con una excepción: el general Franco.

Hubo, sin embargo, una serie de poemas que, por muy importantes que puedan parecer hoy en día, como *Ura joanda gero presia*, en la que se rememora su juventud o, incluso, *Apurrak*, una obra en la que se deja entrever su sentido del humor.

Murió en el año 1968 en Caracas, con 81 años. Fue nombrado *Hijo predilecto de Éibar* en el año 1987, tras una vida de dedicación al euskera, a su tierra, a su nacionalismo y al respeto de sus ideales.

4.2. *Viaje por el país de los recuerdos.*

Esta obra fue publicada en el año 1968, aunque fuera escrita en el año 1949. Ya en el principio de la obra, en uno de los encabezados hay una frase que reza “por un exiliado”. Un año antes de la publicación y siendo él quien escribió una nota en la primera edición, se hace ver como un escritor modesto, dejando ver que lo que va a relatar no es más que su modesta aportación:

²⁵ “Diccionario del euskera de todos”.

Y yo, el exiliado responsable de estas nimiedades hilvanadas sin arte mayor, a medio paso con mis ochenta años y pico de regresar al misterio de que procedemos, retiro mi discreta reserva y me resigno a afrontar la vergüenza de las críticas que pueda promover su publicación²⁶

En realidad, esta nota forma parte de un par de párrafos a los que él llama “justificación”. Después, hay un prólogo que él aclara que es un epílogo más que un prólogo. En él, se pregunta si realmente es necesario escribir todo lo que se relata en la obra, si va a haber alguien que realmente esté interesado en algo tan personal:

¿Valía la pena ocuparse en recordar estos particularismo que sólo pueden importar a la familia, estas cosas locales que se refieren a un pequeño pueblo perdido en un rincón distante de la tierra, estas nimiedades que a lo sumo gustarán un docena de amigos, que cada año que pasa son menos, cuando el mundo está conturbado por las más graves preocupaciones que se han dado jamás en la Historia?²⁷

Al principio de su obra, en el capítulo “Aurora social sobre el Ego”, se dedica a hacer un recorrido por el panorama de Éibar y sus condiciones políticas, explicando la manera de vivir de entonces, las industrias que predominaban en aquella época y cómo vivía la gente. Menciona la importancia de las ideologías políticas que discurren a lo largo de la historia, sobre todo la importancia del socialismo en aquellas localidades. También habla del republicanismo histórico y de su paso por la localidad de Éibar; además de la influencia que tuvo en las industrias del pueblo, sobre todo en la armería, que era su núcleo.

Todo esto sin olvidar el hueco de honor que le dedica al euskera y a las hablas de Éibar, mencionando una gran parte de su léxico. Este léxico no es exclusivo de esta obra, sino que tiene mucha importancia debido a la labor de lingüista vasco que tendrá.

Los capítulos están divididos en subcapítulos que tratan aspectos concretos dentro de un tema general, de esta manera, en el capítulo que ya se ha mencionado, habla de las grandes personalidades de Éibar en aquella época, de cómo influyeron las ideologías en la política del pueblo y de muchos otros temas, combinándolos con sus propias anécdotas y sus ocurrencias. Habla de sus compañeros, de lo que vivía

²⁶ Echevarría 1968, pág. 7.

²⁷ Echevarría 1968, pág. 10.

con ellos y de las impresiones que le surgían los hechos que Toribio vivía con ellos. Tan personal era lo que él escribía, que a veces incluía reflexiones como esta:

Temo que a veces en estas livianas notas de viaje por el país de los recuerdos incurra es aspectos de un interés sobradamente personal que poco importan a los demás. Mas resulta inevitable que, a cada paso volviendo por aquellos paisajes padezca la tentación de detenerme en detalles que me afectan por circunstancias de tiempo y lugar, y los amigos habrán de perdonarme la fatiga de aquellas notas en que me he rendido a la tentación, en gracia a otras muchas en que he resistido a ella por temor a resultar impertinente. (...). Con perdón, pues, de todos, aún me permitiré dos palabras acerca de nuestro tío Felipe y tía Juana.²⁸

Su segundo capítulo es “Los tiempos del neófito”, donde sigue hablando de todo lo que pasaba en el pueblo con el transcurso del tiempo. Pero la manera de expresar todo eso es diferente. Sigue siendo un tono muy personal de todo lo que le va aconteciendo, pero en vez de dedicarse a explicar qué personajes se va a encontrar en su pueblo, se explaya más en narrar qué acontecimientos le van sucediendo. Es decir, si el primer capítulo se centra en contextualizar y a describir cómo era Éibar y su gente, en este narra las cosas que le iban sucediendo y con connotaciones religiosas.

Hace muchas alusiones a grandes clásicos para poder explicar qué es lo que siente en cada momento y hace especial hincapié en la influencia que tuvo la I Primera Guerra Mundial y en su paso por el Centro Obrero. En este capítulo también están muy presentes las diferentes ideologías y su repercusión en el devenir de su obra. Toribio Echevarría ha sido una persona muy dada a la política y muy involucrada en todos los aspectos relacionados con los nacionalismos. Esto es algo que deja entrever a lo largo de su obra pero más concretamente en este apartado.

Echevarría era un hombre tanto de palabras como de acción, por esto, además de tener una ideología muy marcada, dejaba su impronta en la revista que ya hemos mencionado antes, *Adelante*.

“Tiempos de milicia” es el título del tercero de los capítulos que componen esta obra. Narra los acontecimientos previos a la Guerra Civil española, donde las primeras revoluciones socialistas se estaban haciendo notar. Se está centrando

²⁸ Echevarría, 1968, *Estampa de viejos*, pág. 80.

constantemente en cómo afectan los acontecimientos políticos a su pueblo. Las tensiones son cada vez mayores y esto se nota cuando recuerda qué pasó en aquella época. El pueblo de Éibar está viendo qué es lo que pasa en otros sitios en lo que a revoluciones se refiere e intentan tomar medidas en contra de los que defendían los intereses nacionalistas vascos. Así, por medio de anécdotas, explica la situación que se vive en su pueblo:

En Eibar, en vista de lo ocurrido en Barcelona, nuestros enemigos creyeron indispensable forrar de hierro las puertas exteriores de los conventos y montar alguna vigilancia como si realmente estuviesen amenazados aquellos edificios en el pacífico medio de nuestro pueblo. Y una noche que unos mozalbetes entraron furtivamente a la huerta de las monjas agustinas del Rabal a por la fruta madura del convento, igual que hicieron, según él confiesa, San Agustín y otros mozalbetes de su compañía cuando su libre pagana adolescencia, movieron gran pánico entre las pobres enclaustradas, puestas en temor de no sé qué catástrofes por los alarmistas, en interés de acumular sombras sobre sus enemigos políticos.²⁹

En el cuarto capítulo, titulado “Los problemas nacionales”, habla precisamente de eso, de los problemas nacionales. Vuelve a centrarse en el problema político y en las repercusiones que eso supone, pero le dedica un capítulo especial al euskera y a su conflicto al que habría que dedicarle unas palabras. Explica el problema que hubo cuando se instauró el castellano sobre el euskera, con un artículo dedicado *La brega con el castellano*. En él, explica su opinión acerca de esta medida:

Aquellos ataques académicos de los que se erigían en veladores de la pureza del idioma oficial, resultaban un arma política no desdeñable, porque no había ninguno de los que luchamos con las dificultades del castellano desde el espíritu de otra lengua tan distinta que nos es familiar, que no fuera sensible a tales alfilerazos.³⁰

Y así, además de todo, habla de los distintos diarios que se quejan de esta medida. Pero eso no es lo único importante de este capítulo, es en el que inicia su descripción de la Guerra Civil. Explica lo que él sufrió y lo que tuvo que pasar a lo largo de todo este calvario, pero siempre defendiendo una postura pacífica:

²⁹ Echeverría, 1968, pág. 182.

³⁰ Echeverría, 1968, pág. 225.

En aquella ocasión, el que esto escribe, el más pacífico de los ciudadanos como lo acreditaban sus habituales paseos de lector de clásicos por el monte y los caminos, le tocó ocultar en su casa un importante depósito de armas largas, alojar a dos guardias civiles y actuar en el Comité de Huelga. Y todo pasó para él sin consecuencias”.³¹

El siguiente capítulo lo titula “Posguerra”. Se dedica a hacer un recorrido por lo que sufrió España durante la Guerra Civil. En este caso, Toribio Echevarría no puede ser tan explícito como lo fue antes por culpa de su exilio. Sin embargo, sigue siendo exhaustivo en las descripciones que realiza sobre España, sobre ese país del que tuvo que marcharse; tanto que incluso le dedica un capítulo a la peste.

Después del capítulo de “Posguerra”, Toribio Echevarría le dedica un capítulo a la República, bajo ese título. Él sabía que se había proclamado la II República, pero se sentía desinformado sobre qué repercusiones tendría. Los festejos y celebraciones por la noticia fueron muy multitudinarios, peor sentía cierta incertidumbre sobre lo que les venía encima:

No había, sin embargo, ninguna noticia precisa de las consecuencias inmediatas de la victoria republicana en las esferas del gobierno, pero todo el mundo presentía y tenía la corazonada de que no tardarían en concretarse en acontecimientos políticos de importancia.³²

Así, dentro del desconocimiento que sentía por lo que estaba sucediendo en España, escribe dentro de la obra todo lo que descubre día por día, teniendo capítulos que se llaman *Las primeras horas de la República* y *La madrugada del 14 de abril*. Aún así, sigue centrándose en los acontecimientos de España en general y de Éibar en particular.

Hay un último capítulo, más breve que el resto, que se titula “La guerra”. En este, tiene un artículo bajo el nombre de *Final*, donde la última frase de la obra dice así:

³¹ Echevarría, 1968, pág. 286.

³² Echevarría, 1968, pág. 357.

Hasta aquí, pues, los paisajes en que he tratado de encerrar la experiencia de un pueblo que no dejó de tener cierta originalidad en la febril atmosfera en que tuvo lugar el despertar de lo social en España.³³

³³ Echevarría, 1968, pág. 424.

5. Conclusiones.

Tras hacer un breve recorrido a través de la literatura vasca del exilio, sus temas, sus protagonistas y sus características principales, además de un análisis algo más completo por la trayectoria de Toribio Echevarría y su obra *Viaje por el país de los recuerdos*, se pueden extraer una serie de conclusiones.

En primer lugar, hay que decir que la literatura vasca es bastante más extensa de lo que se cree en un principio. Los autores que tuvieron que marcharse del País Vasco, no huyeron por poder tener libertad a la hora de escribir, sino que luchaban por mantenerse con vida. De esta manera, hubo una serie de personas que descubrieron la escritura en el exilio, como el que fue lehendakari Aguirre.

En segundo lugar, la importancia del tema del nacionalismo vasco se convierte en el epicentro de la literatura. Bien sea mediante diarios, prosa, ensayo o, incluso, poesía, la realidad es que todos los vascos que se exiliaron quisieron defender la tierra de la que se les expulsó. Hubo, como ya se ha explicado, muchas maneras de tratar el tema vasco.

Hubo quien dedicó su trayectoria como escritor a la defensa de la lengua vasca por encima de la castellana, defendiendo que el euskera era una lengua tan válida como otra cualquiera pero un legado cultural propio de muy pocos.

Otro grupo se dedicó, mediante diarios y prensa, sobre todo, a la difusión de las noticias que pudieran llegar desde el País Vasco en tiempos de guerra, así como a ayudar a las personas que querían huir del país.

También hubo, aunque no fueran exiliados estrictamente, quienes se quedaron a ras de frontera tratando de mantener la lengua vasca a través de colegios, escuelas o artículos en revistas que preservaban la cultura del País Vasco.

Algunos de los exiliados se dedicaron a desentenderse del conflicto vasco y no escribieron nada que estuviera en relación con la causa vasca.

Además, varios de los exiliados se metieron en política y de ahí dejaron testimonios escritos. Desde ahí lucharon por el País Vasco y por los intereses de todos los euskaldunes.

En tercer lugar, la sensación de abandono es otro de los temas principales que se abarcan. Los exiliados se sintieron en tierra de nadie, sin amparo ninguno y fuera de lo que ellos habían llamado casa, lo que se reflejó en la literatura de los desterrados.

En la obra de Toribio Echevarría se aprecian todos estos sentimientos. Al haber sido un hombre muy ducho en política e involucrado plenamente en los nacionalismos, todos los sentimientos de abandono se ven reflejados a lo largo de su obra y de ahí, precisamente, sale el título de *Viaje por el país de los recuerdos*. Exiliado político, tuvo que escribir su obra basándose en sus recuerdos, ya que, de la que salió de España en dirección Caracas, no volvió a su tierra.

Por último, mencionar que la literatura del exilio vasco tiene una extensión bastante más amplia de la que se cree. Evidentemente, su magnitud es acorde al tamaño del País Vasco. Pero, la realidad es que estos escritos son unos granes desconocidos en el panorama de la historia de la literatura. Algo que habría que tratar de recuperar cuanto antes. Es ahora cuando España está intentando cerrar todas las cicatrices de la Guerra Civil y de la masacre que fue aquello en todos los niveles.

Es ahora cuando estos testimonios siguen vivos, cuando podemos recuperar ese trocito de historia que sigue permaneciendo en la sombra. Es nuestra responsabilidad que estos datos no se pierdan el olvido, es ahora cuando podemos reconocer a estos autores que tanto hicieron por la historia de España. Aunque su posición ideológica los haya mantenido en silencio durante mucho tiempo, en el presente debemos gritar con su VOZ.

6. Bibliografía.

ACILLONA, M., *Sujeto exílico: epistolarios y diarios*, Hamaika Bide Elkartea, 2010, Guipúzcoa.

ACILLONA, M., *Testimonios del exilio*, Hamaika Bide Elkartea, 2010, Guipúzcoa.

APAOLAZA, X., ASCUNCE, J.A., *Setenta años después, La cultura del exilio vasco/Hirirogei urte geroago, Euskal cultura erbestean*, Editorial Saturrarán, 2000, Guipúzcoa.

ASCUNCE, J.A., *El exilio: debate para la historia y la cultura*, Editorial Saturrarán, 2008, Guipúzcoa.

BETI, I., GIL FOMBELLIDA, M. K., *Exilio y Artes escénicas/Arte eszenikoak erbestean*, Editorial Saturrarán, 2009, Guipúzcoa.

BELAUSTEGUIGOITIA, R., *Euzkadi en llamas*, Botas, 1938, México.

CHAMPOURCIN, E., *Presencia a oscuras*, Editorial Rialp S.A., 2005, Barcelona.

CHAMPOURCIN, E., *Primer exilio*, Editorial Rialp S.A., 1978, Barcelona.

ECHEVARRÍA, T., *Viaje por el país de los recuerdos*, ELKAR, 1968, Éibar.

G. GUILARTE, C., *La trampa, comedia en tres actos y un cuadro*, Costa Amic, 1958, México D. C.

KENNY, M., GARCÍA, V., ICAZURIAGA, C., ARTÍS, G., *Inmigrantes y refugiados españoles en México, siglo XX*, Ediciones de la casa chata, 1979, México.

LLORENS, V., *La emigración republicana*, Biblioteca Política Taurus, 1976, Madrid.

Sagrada Biblia, Editorial Herder, 1962, Barcelona.

ZUGAZAGAGOITIA, J., *Guerra y vicisitudes de los españoles*, Prólogo de Francisco Bustelo, Editorial Crítica, 1977, Barcelona.

<http://egoibarra.eus/eu/argitalpenak/eibarko-argitalpenak/viaje-por-el-pais-de-los-recuerdos>

http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/bidegileak/62_etxebarria.pdf

<http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-exilio.html>

<http://www.hamaikabide.eus/eu/>

<http://www.liburuklik.euskadi.net/handle/10771/11692>

<http://www.mundifrases.com/tema/exilio/>